

El médico de familia, eje del Pla de Salut

Editorial | 30/11/2011 - 00:00h

HACE pocos días el conseller de Salut de la Generalitat, Boi Ruiz, presentó las líneas maestras del Pla de Salut 2011-2015 para la contención del gasto en un inmediato futuro. Unas líneas que adolecían de falta de concreción. Una de las primeras medidas anunciadas el lunes con el fin de reorganizar el sistema sanitario catalán es la de implicar más al médico de familia en el diagnóstico y su terapéutica con la finalidad de que una buena parte de los pacientes no precise acudir al especialista y engrose así las listas de espera. La medida, de ser eficiente, y acompañada por la decisión de que los enfermos crónicos también sean atendidos en la primaria, resolverá una tercera parte de las enfermedades que ahora atienden los especialistas y, por tanto, ahorrará una buena parte del presupuesto sanitario.

El anuncio ha sido calificado de excelente noticia por parte de la Societat Catalana de Medicina Familiar i Comunitària (CAMFiC) por cuanto considera que los objetivos planteados son perfectamente asumibles por la medicina ambulatoria. La medida prevé, sin embargo, que los especialistas deberán estar conectados con el médico de familia para orientarle mediante correos electrónicos, el teléfono o la edición de unas guías sanitarias que indicarán el protocolo que se ha de seguir en cada caso. Solamente en los casos de gravedad o dificultad manifiesta, el enfermo será desviado al especialista.

De hecho, esta colaboración ya se está experimentando en especialidades como oftalmología, salud mental, dermatología, otorrinolaringología y aparato locomotor, grupo de enfermedades que ocupan casi la mitad de las atenciones de los especialistas. También será esta primera instancia, en este caso la enfermería, la que se hará cargo de la prevención sanitaria con el objetivo de que el ciudadano se haga responsable de su salud mediante una alimentación equilibrada, el abandono del tabaco y el alcohol, el control del peso o la necesidad de prácticas deportivas básicas. La pregunta que se hacen los médicos especialistas es si esta medida rebajará la calidad de la salud en Catalunya. Existe, como es obvio, un riesgo que dependerá en buena parte de la forma en que se organice de forma eficiente la relación entre el médico familiar y el experto.

El conseller lanzó ayer la idea de que, a partir de un nivel de renta, los ciudadanos tengan que suscribir una póliza sanitaria con una mutua. Sin embargo, el Govern dejó claro que se trata de una simple reflexión sobre el debate de la financiación sanitaria que no está ni mucho menos sobre la mesa.